



Introducción: Un Maestro que hablaba en historias

Imagínate estar en medio de una multitud a la orilla del mar de Galilea. Jesús se sienta en una barca, y tú, entre pescadores, campesinos, madres y niños, escuchas algo que no parece un sermón complicado, sino una historia. Un sembrador, unas semillas, distintos terrenos. Algo tan cotidiano... y sin embargo, esa pequeña historia te deja pensando durante días.

¿Por qué Jesús, el Hijo de Dios, el Logos eterno, eligió contar **parábolas** en lugar de simplemente declarar verdades teológicas con claridad académica? ¿Qué hay detrás de estas narraciones tan simples y, a la vez, tan poderosas?

Este artículo te llevará a descubrir el profundo misterio de las parábolas, su raíz bíblica y teológica, su poder transformador y cómo tú, hoy, puedes hacerlas parte de tu vida espiritual diaria.

1. ¿Qué es una parábola?

Una **parábola** es una narración breve, normalmente ficticia, que utiliza imágenes y situaciones comunes para transmitir una verdad espiritual o moral. A diferencia de una fábula, no suele tener animales que hablen ni moralejas explícitas. La parábola **invita a pensar, a meditar, a descubrir**.

Las parábolas de Jesús no son simples cuentos. Son **puertas abiertas al misterio del Reino de Dios**, diseñadas para iluminar al alma dispuesta... y al mismo tiempo, esconder la verdad de quienes la rechazan.

2. Jesús, el Maestro que revela y esconde

La pregunta clave

Sus propios discípulos se lo preguntaron:

┆ *“¿Por qué les hablas en parábolas?” (Mateo 13,10)*



Y Jesús respondió con una frase que desconcierta:

“Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no.” (Mateo 13,11)

Aquí Jesús nos da la **clave teológica** de su enseñanza:

a. Las parábolas revelan a los humildes y esconden a los soberbios

Jesús utiliza parábolas **no porque el mensaje sea superficial**, sino porque **es tan profundo que necesita involucrarse en humildad**. El que escucha con fe, buscando a Dios, **recibe luz**. Pero el que escucha con prejuicios o orgullo, **no comprende nada**.

“Porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.” (Mateo 13,13)

La parábola, entonces, **escriba en el corazón del hombre una inquietud sagrada**, como una semilla sembrada que solo brota si la tierra está preparada.

3. Historia y trasfondo bíblico de las parábolas

Jesús no fue el primero en utilizar este recurso. En el Antiguo Testamento ya encontramos ejemplos de parábolas:

- El profeta **Natán** cuenta a David la historia del rico que robó la oveja del pobre (2 Samuel 12,1-7). David, indignado, pronuncia juicio... sin saber que **era él mismo** el protagonista. La parábola lo confronta con su pecado sin humillarlo públicamente.
- El libro de los **Proverbios**, los **Salmos** y **Ezequiel** también contienen parábolas y alegorías.

Pero Jesús **lleva esta técnica al nivel más alto**: convierte las parábolas en **instrumento principal de su predicación** del Reino de Dios.



4. Las parábolas como espejo del alma

Las parábolas son como **espejos**: nos muestran no solo quién es Dios, sino quiénes somos nosotros ante Él. Son a la vez **ternura divina** y **juicio velado**, y por eso nos interpelan profundamente.

Veamos algunos ejemplos:

a. El sembrador (Mateo 13,1-23)

Nos invita a preguntarnos:

¿Qué tipo de tierra soy? ¿Recibo la Palabra con profundidad, o me distraigo, me cierro o me dejo sofocar por las preocupaciones?

b. El hijo pródigo (Lucas 15,11-32)

Nos muestra la misericordia del Padre... pero también la **soberbia del hermano mayor**.

¿Me reconozco necesitado del perdón de Dios? ¿Me resiento de su generosidad con los demás?

c. El buen samaritano (Lucas 10,25-37)

Nos enseña que el prójimo no es solo el cercano, sino el necesitado, incluso si es “enemigo” social o religioso.

¿Quién es mi prójimo hoy? ¿A quién ignoro en mi camino?



5. Teología profunda con palabras sencillas

Cada parábola es una **cristalización del Reino**. Jesús habla con símbolos (semillas, panes, monedas, lámparas), pero detrás de cada uno está:

- **La acción de Dios en la historia**
- **La llamada a la conversión**
- **La urgencia del Reino**
- **La lucha entre gracia y pecado**
- **La misericordia y la justicia divinas**

Las parábolas revelan que Dios no impone la verdad, **la ofrece como un misterio que debe ser acogido con libertad**.

6. ¿Y hoy? Relevancia actual de las parábolas

En un mundo saturado de información, ideologías y opiniones, las parábolas de Jesús **siguen vivas**. Su poder narrativo **trasciende culturas** y **desarma corazones**.

Vivimos tiempos donde:

- Se pierde el sentido de lo trascendente.
- Se impone la lógica del éxito rápido y visible.
- Se desechan la paciencia, la humildad, la interioridad.

Las parábolas **nos devuelven la mirada hacia lo esencial**, hacia un Dios que actúa en lo pequeño y espera frutos con paciencia.

7. Guía práctica: Cómo vivir las parábolas hoy



✧ 1. **Lee una parábola cada semana**

Dedica un día para leer una parábola y meditarla. Pregúntate:

- ¿Qué me dice esta historia sobre Dios?
- ¿Qué me dice sobre mí?
- ¿Qué me invita a cambiar o hacer?

✧ 2. **Haz oración con ellas (Lectio Divina)**

- **Lee** lentamente el texto.
- **Medita** sus símbolos e imágenes.
- **Ora** con lo que despierta en tu corazón.
- **Contempla** lo que Dios quiere hacer en tu vida.

✧ 3. **Identifica tus “parábolas personales”**

La vida diaria también es terreno fértil para las parábolas. Pregúntate:

- ¿Qué situación me está hablando de Dios hoy?
- ¿Qué enseñanza escondida hay en mis alegrías o sufrimientos?

✧ 4. **Evangeliza como Jesús: con historias**

Si quieres hablar de Dios, **hazlo como Cristo**: desde lo cotidiano, desde ejemplos, con empatía y sin imponer. Las historias conectan con el corazón antes que con el intelecto.

✧ 5. **Permite que te incomoden**

No todas las parábolas reconfortan. Algunas **son juicio**, como la de los talentos (Mateo 25,14-30) o la de las vírgenes necias (Mateo 25,1-13). Deja que **te despierten del letargo espiritual**.

8. Conclusión: Oídos para oír

Jesús termina muchas parábolas con esta frase:



¿Por qué hablaba en parábolas? El lenguaje secreto de Jesús para tocar el corazón humano | 6

| *“El que tenga oídos, que oiga” (Mateo 13,9)*

No es solo una expresión poética. Es una **invitación urgente** a abrir el corazón, a escuchar con el alma y a responder.

Hoy, tú y yo estamos entre aquella multitud. Jesús nos habla, no desde una barca, sino desde su Palabra viva, desde el altar, desde cada situación de la vida. Él sigue sembrando.

La pregunta es:

¿Serás tierra fértil? ¿O dejarás que su Palabra pase sin fruto?

□ Que el Maestro que habló en parábolas, te enseñe a ver el Reino de Dios escondido en lo cotidiano.

Y que tú, como Él, aprendas a sembrar semillas de fe en las almas que te rodean.